

REVISTA DE LITERATURA, POESÍA Y PROSA

AL PRINCIPIO

PRIMAVERA 2025

VOLUMEN XL
CELEBRANDO 40 AÑOS

"SPANÍAS DIDAGÉI PROÁGOMEN"

SIGMA DELTA PI

CAPITULO BETA EPSILON

TEXAS STATE UNIVERSITY



ALPRINCIPIO.WP.TXST.EDU

EDITOR ACADÉMICO

DR. DAVID NAVARRO

PORTADA Y DISEÑO

JOSSELINE CASTRO MONDRAGÓN

ILUSTRACIONES

PORTADA: AUTORRETRATO CON MONOS DE FRIDA KAHLO, 1943



AL PRINCIPIO ES UNA PUBLICACIÓN DEL CAPITULO

BETA ÉPSILON DE SIGMA DELTA PI,

AUSPICIADA POR

EL DEPARTAMENTO DE LENGUAS DEL MUNDO Y LITERATURAS DE

TEXAS STATE UNIVERSITY

AL PRINCIPIO

POESÍA Y PROSA

CUADERNO 40

PRIMAVERA 2025

TABLA DE CONTENIDOS

BRINDIS 13

TALLER DE ESTUDIANTES 18

TALLER DE PINTORES Y FOTÓGRAFOS 39

TALLER DE PROFESORES Y POETAS 52

IN ALIIS LINGUIS 70

TRADUCCIONES 74

CONTRIBUIDORES 77

INICIADOS DE SDP 2024-2025 80



TEXAS  STATE
UNIVERSITY®

DEL EDITOR

APROVECHAMOS ESTA PUBLICACIÓN PARA EXTENDER LAS GRACIAS A
TODOS LOS QUE HAN CONTRIBUIDO A TRAVÉS DEL TIEMPO.

ESTE VOLUMEN ES UNA CELEBRACIÓN Y TESTIMONIO DE 40 AÑOS DE...

ARTES

LITERATURA

VOCES

CREATIVIDAD

INSPIRACIÓN

HONOR

RESILENCIA

COMPROMISO

MEMORIA

PASIÓN

COMUNIDAD

DIVERSIDAD

HERENCIA

Con gratitud,

Dr. David Navarro

Editor académico de *Al Principio*

40 AÑOS DE

AL

PRINCIPIO

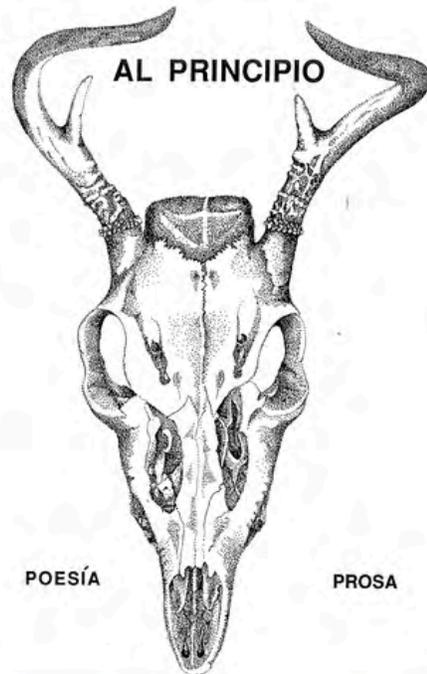
AL PRINCIPIO

Poesía y Prosa



AL PRINCIPIO

AL PRINCIPIO



POESÍA

PROSA

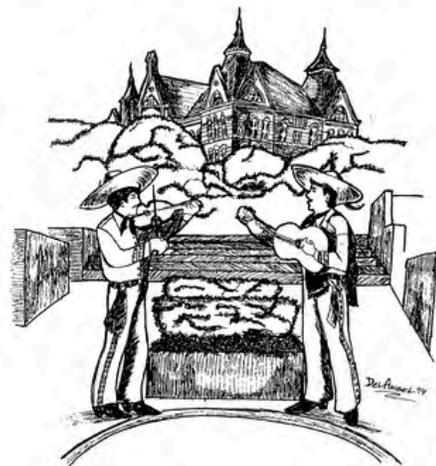
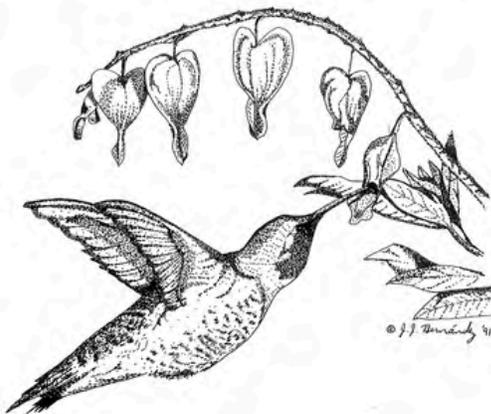
Al Principio



Al Principio



Al Principio



Poesía y Prosa

Poesía y Prosa

Poesía y Prosa



Al Principio



By Kenneth Clark

Poesía y Prosa



Al principio

Poesía y prosa



Al Principio



Poesía y Prosa

AL PRINCIPIO

POESÍA Y PROSA

REVISTA DE SIGMA DELTA PI - BETA EPSILON CHAPTER - CUADERNO XXVI - PRIMAVERA DE 2006



AL PRINCIPIO

POESÍA Y PROSA

CUADERNO XXVIII • OTOÑO DE 2010

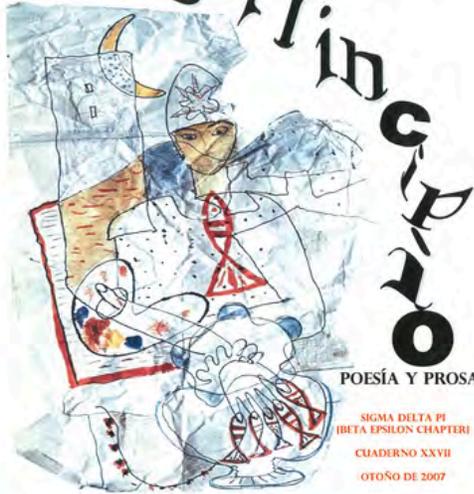


Miro los muros de la patria mia
 si un tiempo fuertes, ya desmoronados
 de la carrera de la edad cansados
 por quien caduca ya su valentía

Soneto

Francisco de Quevedo

AL PRINCIPIO



POESÍA Y PROSA

SIGMA DELTA PI
 (BETA EPSILON CHAPTER)
 CUADERNO XXVII
 OTOÑO DE 2007

Al Principio

POESÍA Y PROSA
 CUADERNO XXX • 2012

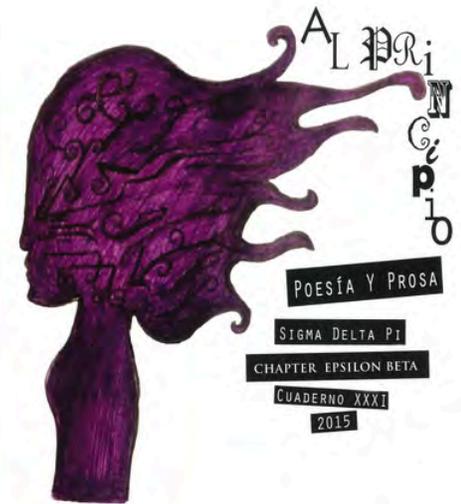


SIGMA DELTA PI • EPSILON BETA CHAPTER

AL PRINCIPIO



POESÍA
 SIGMA DELTA PI
 BETA EPSILON CHAPTER
 CUADERNO XXIX 2011



POESÍA Y PROSA

SIGMA DELTA PI
 CHAPTER EPSILON BETA
 CUADERNO XXI
 2015

SIGMA DELTA PI • CHAPTER EPSILON BETA

AL PRINCIPIO



Las crímenes
 las patas
 dentro de los ojos
 un journal
 de plata

SIGMA DELTA PI
 Epsilon Beta
 Cuaderno XXXIII

Poesía y Prosa
 Primavera 2018

AL PRINCIPIO



SIGMA DELTA PI Poesía y Prosa. Primavera 2019
 Epsilon Beta Chapter
 Cuaderno XXXIV

Al Principio

POESÍA
 Y PROSA



Primavera de 2020

Cuaderno XXXV

Sigma Delta Pi - Epsilon Beta Chapter

AL PRINCIPIO



AL PRINCIPIO



**PRIMAVERA 2023, VOLUMEN XXXVIII
SIGMA DELTA PI - CAPÍTULO BETA ÉPSILON**

AL PRINCIPIO



**PRIMAVERA 2022, VOLUMEN XXXVII
SIGMA DELTA PI - CAPÍTULO BETA ÉPSILON**

AL PRINCIPIO



**PRIMAVERA 2024, VOLUMEN XXXIX
SIGMA DELTA PI - CAPÍTULO BETA ÉPSILON**

UN HOMBRE DE COLOR

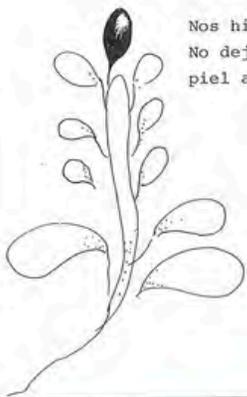
Un día conocí a un hombre de color
Me miró y yo lo miré también
Era un hombre orgulloso
que había luchado por su honor
Había resistido la discriminación
y el racismo
Había aprendido a vivir entre
los blancos en un mundo de
injusticias

Hablé con él y me di cuenta de
que era un hombre como yo
La sólo diferencia era el color
de nuestra piel

Nos hicimos amigos, y nos respetábamos
No dejábamos que el color de nuestra
piel afectara nuestra amistad.

Lane Carnes

1988



Y vuelven a estar de moda
los bifocales de Franklin,
ahorrándonos el trabajo de picarnos,
con lentejuelas multicolores,
nuestros pobres ojos.

Y a propósito,
esto me recuerda a mi abuela.
que bordó y bordó un tapete
que nunca nadie quiso pisar;
que disque porque se le acabaron los ojos--
Pero ella y yo sabemos
que no ve menos, sino más.
Sobre todo cuando le conviene
y la lleva de ganar.

Esa sí que se repita,
porque de ésas
no da el mundo ya.

Con agilidad
habilidad
sabiduría
y ternura

Tal vez algún día me atreva
a desafiar lo que es mi mundo.
Tal vez algún día
a ella me parezca más.

María Elena Cortez



1990

¡Despierten!

Abran los ojos, amigos.
¿Qué no miran los mariscales
de campo? Vienen a cosechar
nuestra identidad.

¡Despierten!
Levántense, primos; la hora
ha llegado; la hora de luchar.

¡Despierten!
Ármense, hermanos.
La guerra está empezando.

¡Despierten!
Ármense con acentos y tildes,
díptongos y triptongos.
Protejan el idioma, y nunca dejen
de luchar por él.

Nunca aceptemos 'English only'
mientras que uno de nosotros
viva.

Nunca.

Tomás Q. Morín

1997



El baile

Sábado de noche
Me pongo mis tacones
una corta falda
una faja para esconder las llantitas
colorete de labios
maquillaje para los ojos
Lista para ir al baile
con la conciencia inmensa al no llamar
para la casa y avisar que voy al baile
Entro y muchos ojos me siguen
Los muchachos me desmudan con sus miradas
<<¿Gusta bailar?>> me preguntan los
muchachos feos, gordos, tomados
con un cigarro en la mano, y otros
bien peinados, sus botas de cowboy
sombrosos, bien perfumados, pantalones
apretados, cinturón de macho
Con la conciencia inmensa al no llamar
para la casa y avisar que voy al baile:
Camino hacia la pista de baile
Empiezo a sentir su cuerpo repegado al mío
Me agarra con fuerza
Come a mí me gusta—pienso yo
Si me cae bien y baila bien no lo suelto en toda la noche
Según mis amigas me "fui para Oaxaca"
cuando esto sucedió por primera vez
Con la conciencia inmensa al no llamar
para la casa y avisar que voy al baile
Sigo bailando
De repente pregunta el muchacho
<<¿Te digo algo y no te enojas?>>
Mi cabeza de izquierda a derecha responde no
<<Si te enojas>> insiste el macho
<<No, no me enoja, ¿qué me quiere decir?>> le repito

Empieza a decirme cosas bonitas
Piropos halagos; me echan los perros
Me siento mujer
Me quedo callada y no respondo porque
inque sea sincero y sea como a mí me gusta
me cuesta trabajo creerlo
Con la conciencia inmensa al no llamar
para la casa y avisar que voy al baile
Se acaba el baile
y nunca vuelvo a ver a los muchachos con
quienes bailé
pero el próximo sábado será otra aventura
Con la conciencia inmensa al no llamar
para la casa y avisar que voy al baile
Y oír a mis padres decirme <<Pórtate bien,
Karina, y no creas todas las cosas que te
dicen los muchachos porque unos nomás
tienen malas intenciones.>>

Edna López

2000

Homenaje a Cervantes



Entre el siete y el diecisiete de noviembre de 2005 nuestra universidad celebró el Festival Cervantes. Éste fue auspiciado por Sigma Delta Pi y el Departamento de Modern Languages.

Se proyectaron dos películas, *El caballero Don Quijote* (2002), del director español Manuel Gutiérrez Aragón, y *Don Quixote* (1959), del ruso Gregory Kozintsiev.

Así mismo se llevó a cabo una lectura (principalmente en español, pero también en inglés, francés e italiano) de *El Quijote*. Participaron en este acto profesores, alumnos y antiguos alumnos del Departamento de Modern Languages.

En la sesión matutina, la Dra. Consuelo Puebla nos mostró en una amena presentación la huella que ha dejado Cervantes en su Valladolid natal.

A la derecha, algunos de los participantes en la lectura de *El Quijote* con la Dra. Echeverría.



Abajo, el Dr. Yuri Porras interpreta *El retablo de Maese Pedro*.



En la sesión de la tarde, el Dr. Yuri Porras nos deleitó cantando algunos fragmentos de *El retablo de Maese Pedro*, obra musical que compuso Manuel de Falla en 1923 inspirándose en los capítulos XXV y XXVI de la segunda parte de la novela.

2006

Señor de Hielo

na Gallegos

Señor ICE,... señor ICE,
no te lleves a mi apá
es un buen hombre y trabaja duro.
Todos los días me lleva a la escuela,
y todos los días al regresar
comemos juntos, después de jugar.

Señor ICE, señor ICE,
no te lleves a mi apá
te prometo que trabajará más duro
y cuando yo crezca, yo le voy a ayudar
te prometo que no va a tomar,
te prometo que va a hablar inglés,
porque yo, se lo voy a enseñar.

Señor ICE, señor ICE,
No te lleves a mi apá
él siempre corta la yarda,
él siempre paga los bills,
él siempre nos compra mandado,
él siempre nos besa en la noche.

Señor ICE,... señor ICE,
te doy mi Sony PlayStation,
te doy mi bicicleta nueva,
te doy mi balón de fútbol
y mi camiseta del Tri,
pero, no te lleves a mi apá
no,...no te lo lleves así.

2010

Paráfrasis: Octavio Paz - La Poesía (Oda)

Victoria Tsatenawa

El Conocimiento entre la Poesía
Vienes discreta, callada, misteriosa
y envocas los furiosos, los placeres,
y el sufrimiento.

El mundo se expande y colapsa
Y dentro de mi desolación me levanto,
solo, desnudo,
sobre la inmensidad del silencio,
como un desierto combatiente.

Encarnación de la verdad
¿Por qué forzar esto sobre mí?
No quiero la verdad
tu loca pregunta de por qué pelear esta lucha inútil.
El hombre no te puede contener
Ansía que solo en la sed se satisfice.
Que no vives en ninguna forma
pero tienes capacidad de quemar todas formas.

Te llegas a lo más profundo de mí,
y más creces, tu sed me sofoca.

y solo tu vives en mí,
Tu sin forma, furiosa substancia.
Me espantas,
despiertas a mi toque
y me haces ver.

Cuando percibo el mundo siento que te puedo tocar,
substancia intangible,
que estas unido a mi ser.

Ahora existo por ti, y mis palabras existen para
decir de tu existencia.

Tan solo eres un deseo,
pero en ti proyecto el mundo.

Llévame, vacío
llévame en ti,
que eres como una madre que me das ida.
Hazme ver con tus ojos.
Llévame contigo,
para que en ti me conozca.

2017

Con motivo de la pandemia de Covid-19, *Al Principio* se ha ofrecido para servir de portal y recoger las reflexiones, pensamientos, miedos y deseos de muchos de nuestros compañeros. A todos, gracias.

Dr. Beth Bernstein
Texas State University

Haikus*

Loca

Coronavirus
en casa sin salir
me vuelvo loca.

La tele

Todos los días
pues, no hago mucho, pero
gracias, Netflix.

El rey

Rey de los tigres
tan buena distracción
pobres, los gatos.

Las flores

Bonitas flores
por todas partes hay
ellas sí salen.

2020

*Tipo de poema japonés de tradición antigua basado en una composición de tres versos de 5, 7 y 5 sílabas.

Inmigrante

Busco la estrella que a mi bandera le falta.
Busco el plato que mi mesa carece.
Busco la paz que no modela en la calle.
Busco el futuro que se inmoló ante el discurso del
podio. Busco fetos de risas que la violencia aborta.
Busco el progreso que se suicidó en campaña.
Busco pies desnudos, ensangrentados.
Busco pasaporte prestado, con o sin consentimiento.
Busco el borde del sofá ajeno donde no pague la renta.
Busco rumbo de gitano indigente.
Busco las cenizas de quien fui, para sepultarlas.
Busco asilo en patria de alquiler.

2022

Dariella Villa
(Texas State U.)

Por Ser Mujer

A mi abuela le pegaron
para que a mi mamá le gritaran
para que a mí me tocara... ¿qué?

¿Cuál es el papel que debo tomar
en este ciclo del patriarcado?
Necesito saber lo que esta liberación
generacional llevará a mi hija.

¿O será que mi destino llegará
cuando ella tenga edad para recordarlo
todo y permita que contamine su identidad
como lo hizo con las demás?

Necesito saber a qué mundo la doy a luz.
Por ella, por mí, por mi mamá,
por mi abuela. Por ser mujer.

2024

Iris Zúñiga
(Texas State U.)

La ola por delante

Saludando con extrema alegría
posibilidades infinitas hay,
brillando fuerte en la distancia
sin límites hasta llegar a su fin.

BRINDIS



Este año recordamos a una de las escritoras que ayudó a revivir y preservar el ladino o judeo-español y la cultura sefardí en el siglo XX, Matilda Koén-Sarano (1939-2024)

Matilda nació en Milán, Italia, en 1939 de padres sefarditas originarios de Turquía. Su padre, Alfredo Sarano, vivió en Rodas hasta 1925, mientras su madre, Diana Hadjes, residió en Esmirna hasta 1938, cuando ambos emigraron a Italia, casándose y residiendo en Milán en ese mismo año. Durante la Segunda Guerra Mundial, la familia halló refugio en las montañas italianas, huyendo de la persecución Nazi. Alfredo Sarano fue el Secretario de la Comunidad Judía de Milán desde 1945 hasta 1969.

Matilda casó con Aaron Koen y la pareja hizo *aliyá* (migración a Israel) en 1960 donde residió hasta sus últimos días.

La agenda de investigación de Koén-Sarano abarca más de 30 años de estudio en el campo de la conservación y la preservación de la tradición sefardí, la lengua, la cultura y el folclore. En 1987, recibió su licenciatura en italiano, judeo-español y folclore por la Universidad Hebrea de Jerusalén. Su primer libro, producto de estas primeras investigaciones, *Kuentos del Folklor de la Famiya Djudeo-Espanyola*, publicado en 1986, reúne una colección de cuentos tradicionales sefardíes. Junto a este trabajo se unirían muchas otras como, *Djohá ke dize?* (Kana, Jerusalén, 1991), historias cortas que versan sobre Djohá, personaje pícaro de la tradición sefardita; *Konsejas i konsejikas del mundo djudeo-espanyol* (Kana, Jerusalén, 1994), recopilación de proverbios y dichos en judeo-español; *El kurtijo enkantado. Kuentos populares djudeo-espanyoles* (Nur Hafakot, Jerusalén, 2003); *King Solomon and the Golden Fish* (Michigan State UP, 2004), historias breves de la cultura sefardí; y el *Diksionario Ebreo-Djudeo-Espanyol (Ladino), Djudeo-Espanyol (Ladino)-Ebreo* (Zak, Jerusalén, 2010).

Además de su amplia tarea como investigadora, Koén-Sarano fue profesora de judeo-español en la Universidad Ben-Gurion del Néguev y en el Liceo Amalia de Jerusalén. En su interés por la preservación de la lengua y cultura sefardíes, Matilda trabajó en el Ministerio de Asuntos Exteriores en Jerusalén (1974-1997) y desempeñó el cargo de editora en jefe del noticiero en ladino (judeo-español) de la radio *Kol Israel* para la Agencia de Radio Israelí, desde 1995 hasta su jubilación.

A continuación compartimos uno de los cuentos de la colección *El kurtijo enkantado*. Por respeto a Koén-sarano y al judeo-español, hemos reproducido el texto original sin traducción. Invitamos a los lectores a “descubrir” esta hermosa lengua por medio de una lectura atenta y cuidadosa.

Kerida Matilda, ke tu neshama respose en Ganeden.

“Ken da en vida merese apiedregado” (Quien regala en vida lo apedrean)

Avía un padre ke era bívdo, tenía muchos ijos i era muy muy riko. A este padre... le vinían los ijos i las ijas, le aprontavan a komer, le alimpiavan la kaza. Eyos ya savían ke tenía muchas *parás* (dinero)...Por esto lo ivan poponeando. “Papá!” por akí, “Papá!” por ayá.

El kería mucho bien a sus ijos. Un día disho: “-Les daré todo lo ke tengo, agora. En vida es mijor. Ansina lo desparto yo i no se pelean después ke yo me murí.” I toda la rikeza ke tenía la divizó i la dio a los ijos i a las ijas.

Estos tomaron las parás... skapó! No fueron mas and’el padre. Lo desharon ayá solo, sin komer, sin beber. El komía solo lo ke podía aprontarse de sí para sí, i de día en día estuvo deskayendo.

Asta ke vino un vizino a toparlo i le sta diziendo: “-Komo? Tú ke tinías tantos ijos ke te kudiavan, agora stas solo? No te vienen a azer una supa... No vienen a darte una mano en kaza?”

“-E, sí,” le disho el ombre, “-Ya les di todo lo ke tenía...Mas no tengo nada de darles. Para kualo ke vengan?”

“-A! Les dates todo?! Loko! Ken da en vida merese apiedregado! Agora saves kualo vas azer?,” le disho el vizino; “-Vas a tomar una tinaja, vas a dizir ke esta tinaja esta yena de dukados de oro, i ke después ke te vas a murir, éste va ser el merás ke vas a deshar a ken vas a kerer tú!”

Disho él: “-Ya sta bueno!”, metió una tinaja en un kantón del almario i esparzió la boz ke esta tinaja está yena de dukados, i ke a su muerte la va deshar a ken le va pareser mijor.

Los ijos, ke vinieron a saver esto, tornaron a vinirlo a topar, a azerle a komer, a alimpiarle la kaza, a yevarlo, a traerlo... Tornaron komo estavan antes, pensando ke si no, la tinaja de dukados el padre - ken save? - la va deshar a otros.

Pasó el tiempo i el ombre se murió.

Vinieron los ijos i disheron: “-Agora vamos avrir la tinaja i vamos a ver kualo ay adientro. Mo lo vamos a divizar entre todos mozotros!”

Se metieron todos al derredor de la tinaja. La tinaja está en medio. Tomaron un palo...i chak...dieron una dada enriva la tinaja. La tinaja se rompió en mil pedasos i de adientro salieron - en lugar de monedas de oro - mil kulevros ke los modrieron a todos.

La tavlá de dulce

Tavlá de plata
A mi pared enkolgada,
Kualo te akodras de tu vida pasada?

M'akodro fiestas
I me akodro de bodas,
M'akodro manos de mujeres henozas.

T'akodras madres,
Ijas, tías i parientes?
T'akodras las kazas tan yenas de djentes?

M'akodro dulses,
Shurbetes i sharopes
De roza, de almendra i de fistokes.

M'akodro pirón
De plata i kucharika,
I fruta dulce i de kolor tan rika.

T'akodras karas
Sunriyentes i jentiles,
Refletándosen en luzes de kristales?

M'akodro dichas,
Suetos i bindisiones,
Saliendo - entrando en los korasones.

Agora durmo
En tu pared enkolgada,
Para ti ke sonyas tu vida pasada.

Bibliografía

ESefarad. “Falleció Matilda Koen Sarano, activista y escritora sefaradi, luchadora incansable por la lengua y la cultura judeoespañola.” <https://esefarad.com/tag/matilda-koen-sarano/>.

Koén-Sarano, Matilda. *El kurtijo enkantado. Kuentos populares djudeo-espanyoles*. Jerusalén: Nur Hafakot, 2003.

Santa Puche, Salvador, ed. *Antolojia de poetas sefaradis kontemporaneos*. Valencia: Capitelum, 1999.

*TALLER DE
ESTUDIANTES*



REMEDIOS VARO (1908-1963)
SIMPATÍA (LA RABIA DEL GATO)
ESPAÑA, 1955

Alessandra Rizzo (Texas State U.) (antigua alumna)

Despecho poético

Si pudiera escribirte los versos de Neruda,
no detallaría el silencio, porque nunca hubo;
no describiría tu cuerpo, tan brusco y tosco.
Pero si escribiera versos llorosos,
los propios de un corazón roto.

Si pudiera escribirte los versos de Lorca,
no pediría verte de verde;
ya que tu corazón oprimido no siente
el alborotado sueño de las distancias,
y permanece solo en las nostalgias.

Si pudiera escribirte los versos de Bécquer,
te lloraría por las golondrinas olvidadas
y las muertas madre selvas aisladas;
pero no te exigiría por más,
porque sé que como yo alguien apropiado te amará.

Si pudiera escribirte los versos de Storni,
no hablaría de mi agilidad cortando estrellas,
ni de las veces que llorarte mis ojos quisieron;
pero cantaría la pesada amargura
de tu dolor y de mis culpas.

No te escribiría los versos de Quevedo,
pues los temas de amor me hacen pedazos,
y de estas cicatrices no hay reparos.

No te escribiría los versos de Heredia,
porque en la oscura tempestad
de tu amor no encontré paz.

Escribiría los versos de Darío o Marí,
si pudiera de tus recuerdos
independizarme así sea a batallas y tormentos.

Solo volveré a escribir versos
cuando tu memoria no los convierta
en un despecho poético.

Anónimo (Texas State U.)

Luz de mi vida

Luz de mi vida, no hay ninguna otra,
andar contigo me guía por la vida.

No sé si hay alguien en contra,
mas mi alma por ti va encendida.

Regresa ahora,
mi alma está detenida.
En la oscuridad perdida
luz de mi vida, no hay ninguna otra.

Ilumina mi presente,
ilumina mi pérdida,
ilumina mi mente,
que tu luz en mí resida.

Arieli Nurque Báez (Texas State U.)

Entre dos mundos

Nacidos aquí, nacidos allá,
no somos de aquí ni somos de allá.

Aquí,
demasiado extranjero
demasiado ajeno.

Allá,
demasiado gringo,
demasiado nuevo.

Aquí nos llaman
forasteros, extraños.
Allá nos dicen
perdidos, sin barrio.

Aquí dejamos
lengua y raíces.
Allá dejamos
sueños y matices.

Nacidos aquí, nacidos allá,
no somos de aquí ni somos de allá.

¿De dónde soy?
¿De un malecón gastado,
del son olvidado,
del sol que arde,
o de un sueño inmigrante?

Booker Washington (Texas State U.)

Recuerdos en la lluvia

El sonido de la lluvia en la madrugada
rompió la paz de mi tranquilo sueño.
Miré caer las gotas libremente
y recordé a medianoche el recorrido.

¡Qué rico recorrerlo todo
tan desahogadamente!
En fuga entre las gotas,
en vuelo mano a mano,
por valles y colinas
y llanos de gramilla.

Corazón y músculo en tensión
se esforzaron a la prueba,
y al velarse el rostro entre la lluvia,
dejamos de seguir nuestra jornada

y vino la mañana.

Emily Naranjo Barillas (Texas State U.)

El eco del silencio

Las hojas caen susurrando al viento,
el sol se pone dejando atrás el lamento.
En la quietud, se pierde mi voz
y el eco responde, pero ya no hay dos.

El amor se ha ido, como una sombra al final,
y en mi pecho queda sólo el abismo, fatal.

Fabiola Barron (Texas State U.)

Nostalgia

Vuelven memorias de mi pasado,
huele el aire a días viejos.
Un eco susurra en mis pensamiento,
que nunca olvidaré.

María Guadalupe Soto-Cervantes (Texas State U.)

A mi madre

Querida mamá, tengo tantas cosas que decirle
que unas simples líneas jamás serían suficientes.
Sin embargo, mediante ellas, le doy las gracias
por tantos sacrificios ardientes.
Gracias por darme la vida y brindarme educación,
sobre todo, muchas gracias por los bellos recuerdos que llevo en el corazón.
Gracias mamá por tanto amor.
Me dedicó sus mejores años, aunque le causé dolor.
Los años pasan y pasan. ¡Oh, querida madre!
Como quisiera detener el tiempo y la juventud eterna brindarle.
Cada que veo su carita tan sonriente, envejeciendo,
no puedo evitar pensar que poco a poco la voy perdiendo.
La vida es tan corta y por eso trato de disfrutar.
Y cada que estamos juntas, busco nuevas memorias crear.

Imoya Lovelady (Texas State U.)

Miro sombras que no me pertenecen,
se balancean contra la superficie ya no a la profundidad de la piel,
brillan y resplandecen en colores
para atormentar el espíritu que está dentro de mí.
Pero entre ellos está el amante que busco.

Jeremiah Zoric (Texas State U.)

El Palmar de Troya

El Palmar de Troya, la ciudad de las grandes apariciones y de los grandes males.
Todo empezó de forma positiva cuando los niños vieron a la Virgen.
Ella le dio fe a la gente en tiempos difíciles.
Entonces llegaron Clemente y Manolo buscando ganar dinero rápido.
Clemente mintió diciendo que tenía visiones del cielo.
Engañó a muchos robándoles y empobreciéndolos.
Durante el día, los dos se hacían pasar por monjes. Por la noche, se emborrachaban con el dinero de las donaciones.
Su fraude creció al igual que su dinero.
Se apoderaron de Palmar de Troya.
Por todas sus mentiras, Clemente perdió la vista.
El gran vidente no pudo ver más.
Incluso sin sus ojos, su poder crecería.
En los próximos días se coronaría Papa.
Robó a sus seguidores y gobernó mediante el miedo.
Destruyó familias para que siguieran obedeciéndolo.
Con el paso de los años, su consumo de alcohol empeoró, así como sus acciones oscuras y perversas.
Aterrorizó a sus seguidores manteniéndolos pobres.
Clemente murió solo en su habitación, rico de dinero pero pobre de espíritu.

Jesús de Nobrega Viaje (Texas State U.)

A Venezuela

Venezuela, te amo.

Te he amado desde que en ti nací, y aún más cuando de ti me fui.

Hoy, diez años después de haberme marchado junto a mi pequeña familia de tus tierras, eres sometida, y nuevamente proclaman como tu líder a un dictador que ignora los deseos sinceros de un pueblo que anhela un cambio.

Si tuviera que morir por ti, Venezuela, para que fueras libre nuevamente, lo haría felizmente, sabiendo que mi familia, junto a todos los venezolanos, tendrían la posibilidad de un mejor futuro, de progresar como sociedad.

Hoy, por el gran amor que te tengo, quiero venganza, quiero llenarme de pecados si es necesario, con tal de que tú y tus hijos sean libres nuevamente.

Por favor, te lo pido, dame la fuerza y la valentía para entregarte verdadera libertad, incluso si tengo que dar mi vida para que la obtengas, por favor, tómala, y conviértete nuevamente en un país próspero y lleno de posibilidades y alegría.

Dame la fuerza, Venezuela, ayúdame a liberarte.

La Única Manera es Atravesándote

Venezuela, hoy te encuentras con una daga clavada en lo más profundo de tu ser. Te la fueron enterrando más y más con cada uno de tus hijos que mataban, con cada uno que de ti se marchaba buscando un futuro mejor, con cada momento de escasez, miseria, y tragedia por el cual te hacían pasar.

Después de tanto sufrimiento, después de tanta zozobra, desearías poderte sacar esa daga de tu cuerpo, de la manera más pacífica, menos dolorosa posible. Pero esta daga es irreversible y la única manera de poder sacarla de lo más profundo de tu ser, es atravesándote. Será doloroso, estarás llena de sangre, pero los que por años te enterraron esta daga no te dieron otra opción.

Debes atravesarte Venezuela, solo así tu sufrimiento cesará, y podrás usar tus fuerzas para sanarte y recuperarte pacíficamente, pero solo después de la agonía y lagos de sangre por las que tienes que pasar.

Lourdes M. Schmader (Texas State U.) (antigua alumna)

Carta a un humano

Mi querido humano,

Quisiera que me miraras a los ojos y me dejaras hablarte por unos minutos. ¿Me dejas? Quizás me ves por las calles, hambriento y con mirada triste. Pero, déjame contarte que no siempre esta fue mi realidad. Cuando nací, estuve muy feliz de poder ser parte de este mundo. Estaba muy ansioso de saber quién sería mi amo. Imaginaba todas las noches como serías y las aventuras tendríamos juntos. Sin embargo, ese día nunca llegó y por eso hoy me ves por las calles.

Mi rutina empieza muy temprano, porque duermo afuera de una iglesia. Paso el día a día, rebuscando algo que comer. Déjame contarte que, en mis días buenos, alguien me tira un trozo de pan y, en mis días malos, sólo recibo la mirada indiferente de los transeúntes. Pero mis peores días ocurren cuando en lugar de caricias recibo fuertes golpes. No comprendo mi querido humano tu actitud. ¿Por qué te soy indiferente? ¿Quizás porque no soy de raza pura como dicen por ahí? ¿Por eso piensas que no valgo nada?

He bajado mucho de peso, lo sé y no es nada raro que esto ocurra. Considerando que no recuerdo cuando fue la última vez que comí.

Mi querido humano, mientras tú me vez con desprecio, yo te miro con amor. Estoy ansioso de tener un amo como tú. Dame una oportunidad y verás que seré tu apoyo incondicional. Te prometo que estaremos juntos en los buenos y malos momentos que la vida nos depare. Podemos ser muy felices juntos. ¿Qué opinas? ¿Te animas? Mi propósito en este mundo es dar amor y no descansaré hasta cumplirlo.

Bueno, no te quito más tiempo y recuerda por favor que si no me quieres ayudar, tampoco me maltrates.

Espero que te animes y la próxima vez que me veas por las calles me mires con compasión y hagas algo por mí. Una caricia no estaría nada mal, pero que me des un techo donde vivir sería mucho mejor.

Atentamente,

El perrito que duerme afuera de la iglesia.

Mayra Soto (Texas State U.)

El diamante perdido

Me contó una historia,
una historia sobre un diamante perdido.

El diamante enamorado
vencido por su amiga,
una amiga que merecía el amor.
Sin amor se quedó el diamante.
Años pasaron y permaneció solitario.

Siento por el diamante.
Solo sin nadie,
pero cuando me vi en el espejo,
vi un diamante solitario
con lágrimas en sus ojos.

El diamante sin nadie
Un diamante perdido...

Los ojos de Dios

Algún día voy a morir.
Algún día los ojos de Dios
me mirarán directamente.
Algún día me dirá:

¿Por qué no fuiste feliz?

Yo le contestaré
porque no sabía que tenía que ser feliz.

No sabía que la vida era bonita,
que debía vivirla.

Solo esperaba el fin del día,
solo contaba las horas,
solo deseaba la libertad.

Perdón por no haber sido feliz,
por no haber visto mi vida con Sus ojos.

Naranja

Ácido me quemas
Brillante me llamas
Tan rapido me pasas
Porque dañás
Naranja tan ácido
Te conviertes mi sol
Tu sonrisa me quema
Mi corazón no puede
Naranja no tan ácido

Fin del mundo

Lloro y lloro por el fin
La libertad es lo que espero
Lastima que no llega mañana
La luz ya no la veo
Larga es la vida
Lugar ya no tengo
Lluvia en mi mente
Lista que soy
Lentamente llega el fin del mundo

Michelle Vázquez (Texas State U.)

Raíz nueva

Soy la primera en alzarme,
con alas que me invitan a volar.
Raíces fuertes, voz y ser,
cargadas de amor, lucha y poder.

Cierro los ojos y empiezo a soñar.
Mi alma se detiene a pensar,
pero al despertar,
mi historia empieza a caminar.

Soy la primera en estar
en el camino que no me deja de enseñar.
Aunque el tiempo pase, nunca voy a cambiar.
Porque mi alma, mi ser, siempre van a brillar.

Paulina Vergara (Texas State U.)

(Sin título)

Mi amor prohibido,
con ojos azules,
tu presencia me complace
y a la vez me tortura.
No podemos estar juntos
por nuestras indiferencias,
pero jamás me olvidaré de usted,
mi amor prohibido.

(Sin título)

Cuando te vi de nuevo,
mi corazón se aceleró,
y todos los recuerdos
se desbordaron como un río,
como el río que son tus ojos,
azules y claros
como nuestro destino.
El tiempo y la distancia
no pudieron borrar el fuego
de nuestra pasión.

“La danza de los viejitos” en Michoacán

Escrito por: Rebeca Alvarez

El país de México tiene muchos estados y cada uno posee culturas únicas y hermosas. Y esa individualidad se replica por personas a quienes le apasiona lo que México tiene que ofrecer. Aquí en *Texas State University* (TSU), hay una organización formada por estudiantes donde aprenden y se sumergen en la cultura y tradiciones de este país.

El semestre pasado, la organización Grupo Folklórico *Ocotochtli* presentó una variedad de danzas que representaban diferentes regiones de México. Doce regiones fueron exhibidas. Una de las regiones presentadas fue la de Michoacán. Cada región tiene bailes únicos y Michoacán no es una excepción. Este estado se ubica en el lado suroeste pacífico del país. El nombre proviene del *náhuatl* que significa “lugar de los pescadores.”

La organización presentó una canción titulada, “La danza de los viejitos.” En este baile, los bailarines se visten con ponchos, pantalones jorongo bordados, sombreros con listones, huaraches y la máscara de un viejito. Además, usan bastones para realmente “traer el personaje a la vida” en el escenario. Se visten así porque esta canción hace homenaje a los campesinos, es decir, la vida cotidiana de los viejitos. Igualmente, esta canción fue parte de un ritual para el dios azteca, *Huehuetéotl*, el dios viejo y del fuego.

La historia detrás del baile representaba cómo los españoles envejecen. Pero, aun así, persisten los viejitos. El baile se enfoca en el ruido de los huaraches y la improvisación. Y con eso, “los bailarines representan la lucha eterna del hombre contra la muerte,” demostrando que el ser humano todavía es fuerte y capaz de ejecutar zapateados complicados a pesar de ser viejitos.

Cuando la canción empieza se pueden escuchar los instrumentos de cuerdas que les dan vida a los bailarines para actuar y bailar como viejitos. Por ejemplo, bailan jorobados al ritmo de la música. Los bailarines hacen una fila agarrados de sus bastones y se mueven como si fueran una serpiente, no tienen línea fija. A medida que progresa la canción, los bailarines improvisan una serie de movimientos uno por uno, demostrando su individualidad y sabiduría de viejito.

“La danza de los viejitos” no es un típico baile folklórico. Aun así, esta pieza contribuye a la mágica y hermosa cultura de México. Desde el escenario, se escuchan los aplausos y gritos de entusiasmo mientras los cinco viejitos se inclinan hacia la audiencia.



Foto por cortesía de (Alena Errisuriz-Chavez)



Fotos por cortesía de (Omar Rodriguez)

Rebeca Álvarez (Texas State U.)

Inmigrando a mis raíces

Jimena caminaba de la mano de su papá mientras observaban diferentes tiendas de la vecindad. No sabía para donde iban, pero mientras pasaba tiempo con su papá la hacía feliz. Su papá trabajaba mucho al igual que su mamá, tanto, que pasaba la mayoría de su tiempo con una niñera. Así que cualquier tiempo con sus papás era valioso para Jimena. Su papá se paró y abrió la puerta al negocio que decía “Abogado Dávila.” Al entrar, su papá se acercó a un señor de similar altura. Era calvo, traía puesto un traje y corbata. Empezaron a platicar y se fueron al despacho de Dávila. Mientras tanto, Jimena se fue a mirar el sitio que estaba un poco vacío. La recepción no tenía mucha decoración, pero las paredes tenían rayas blancas verticales y algo de amarillo pastel. Al rato, la niña se unió a la plática de los señores porque se había aburrido. El abogado saludó a Jimena y siguió la conversación con su papá y dijo: —“Se va a tener que esperar para ver lo que le diga la inmigración. A lo mejor va a tener que salir para México.” Su papá sacudía la cabeza, pero no se veía enojado o triste. Jimena miró fijamente a las cosas que Dávila tenía acomodado en su escritorio, pero no se fijó que su papá que ya estaba dando un apretón de manos con el abogado. Sin pensarlo dos veces, Jimena le da la mano a Dávila y sigue a su papá para afuera.

Los siguientes días aparecían diferentes en la casa. Mamá y papá hacían más llamadas de lo normal. Hablaban a familiares en México. Su papá dejó de ir al trabajo y hasta Jimena dejó de ir a la escuela. Eso no le agradó a la niña porque no sabía la razón de lo que estaba sucediendo. Hasta que una noche vio el desorden de maletas y ropa en el piso. —“¿Jimena hija, puedes traer tu ropa del armario por favor?” Jimena fue por la ropa de su armario y se la dio a su mamá. Su mamá estaba empacando y metiéndole todo lo que podía a las maletas. Después de varias horas las maletas vultuosas de mamá, papá, y Jimena estaban listas. Esa misma noche, les dijeron buenas noches a los tíos, esposas y primos de Jimena. Estaban tristes de verlos ir, pero les aseguraron que todo saldría bien y que regresarían pronto.

Al día siguiente, el tío Ubaldo los dejó en la parada del camión. Todos se abrazaron y se dijeron adiós, pero el abrazo más fuerte era la de Jimena. Entre mamá y papá empacaron las maletas al camión y se subieron. Veían como lentamente el camión salía de la parada.

El camión corría por la carretera. Recorriendo ciudades nuevas y alejándolos de la ciudad que se conocía como hogar. El camión se paró en varias gasolineras para que los pasajeros pudieran descansar un poco de estar sentados. Cuando regresaron a la carretera se veía como el sol bajaba para darle turno a la luna. De rato, la familia estaba en la frontera.

Luces brillantes y agentes de inmigración pidiendo documentos. Todo pasó tan rápido que cuando Jimena acordó ya estaba en el camino de la carretera otra vez.

Para la mañana, el paisaje había cambiado completamente. Terrenos, cantidades enormes de ganado, y nada de casas. Aquí, todo parecía libre. Cuando llegaron al pueblo se miraba la iglesia. La iglesia de San Judas Tadeo. A este punto, el sol estaba alto y sonriente.

Y allí esperando en el kiosco estaban dos caras familiares, el abuelo de Jimena y Victoria.

Travis Gustavo Ortiz (Texas State U.)

Extranjero en mi propia tierra

Dicen que nací aquí, que está es mi nación.
Irónicamente en sus ojos, soy una sombra, un error, un eco.
Me llaman extranjero, como si no valiera mi acción.
Abusan de la población, dejándonos absolutamente secos.

Nuestras manos construyen, las tuyas sueños destruyen,
sus casas, sus puentes, sus tierras...
Pero en sus labios, nuestro nombre se obstruye,
con sus leyes se deshacen de nuestro ser, con guerras.

Nos dieron promesas, nos dan desprecio,
nos piden todo, nos rechazan derechos.
¿Qué tan alto tiene que ser el precio?
Ellos de los libros de historia siempre nos derrochan.

No soy de aquí, no soy de allá,
solo sé que tengo de raíces de Aztlán.
No se puede quedar así, se necesita una batalla.
Así que levanto mi puño, siempre nos rechazan.

Mi historia no acabará en papeles muertos,
¿Por qué? Somos chicanos orgullosos, guerreros, semillas, raíces.
La vida quizás no sea ya nunca más sencilla,
pero no dejaré que nuestros futuros sean inciertos

Meditando los ecos de mi corazón

En los hilos del tiempo tejimos un lazo,
un pacto sin letras, si no con notas y un abrazo.

Sus risas, faroles en noches sombrías.
Sus palabras, consuelo en mis agonías.

Aunque el viento nos lleve por rumbos lejanos,
y los días se escurren entre nuestras manos,
el eco persiste, sus voces resuenan,
como olas eternas que al alma se apegan.

No hay frontera que rompa lo que es verdadero,
ni océanos que apaguen este fuego sincero.
En la soledad, en el caos, en la calma,
los llevo guardados muy dentro del alma.

Por más que los mapas se llenen de espacios,
y el reloj nos divida en eternos pedazos,
la bondad que sembramos, su raíz sagrada,
es un árbol eterno, una amistad cultivada.

Así, aunque lejos estén sus senderos,
mi corazón susurra, son siempre primeros.
Porque la distancia es solo un espejismo,
hasta que el alma encuentra su propio abismo.

William Geenen (Texas State U.)

A veces me siento como una sombra

A veces me siento como una sombra,
dejando que las horas pasen sin prisa,
siempre cerca, pero aún distante,
un susurro que el viento arrastra.

No es que no pueda unirme al juego,
pero cuando la tarde cae, me desvanezco.
La lluvia borra mis huellas en la tierra,
y las nubes ocultan mi luz que tiritita.

Le pido al sol que me permita quedarme,
para tocar el mundo a mi manera.
sentarme junto a las flores en primavera,
o junto una persona hermosa absorta en sus sueños.

Déjame danzar con los niños en los campos,
aunque mi tiempo sea corto, lo acepto.
Si me buscas en un día soleado,
Allí estaré, por un instante, brillante.

En la noche, mi presencia se oculta, invisible.
Aunque el sol ya se haya ido, permanezco.
En la luz ténue, mi sombra sigue presente,
aunque no me veas, sigo siendo parte del todo.

Conozco el silencio de los que me rodean, Soy más que una sombra —soy una persona ...
Una persona sin amor.

*TALLER DE
PINTORES Y
FOTÓGRAFOS*



OCTAVIO PAZ LOZANO, UNAM



William Geenen (Texas State U.)



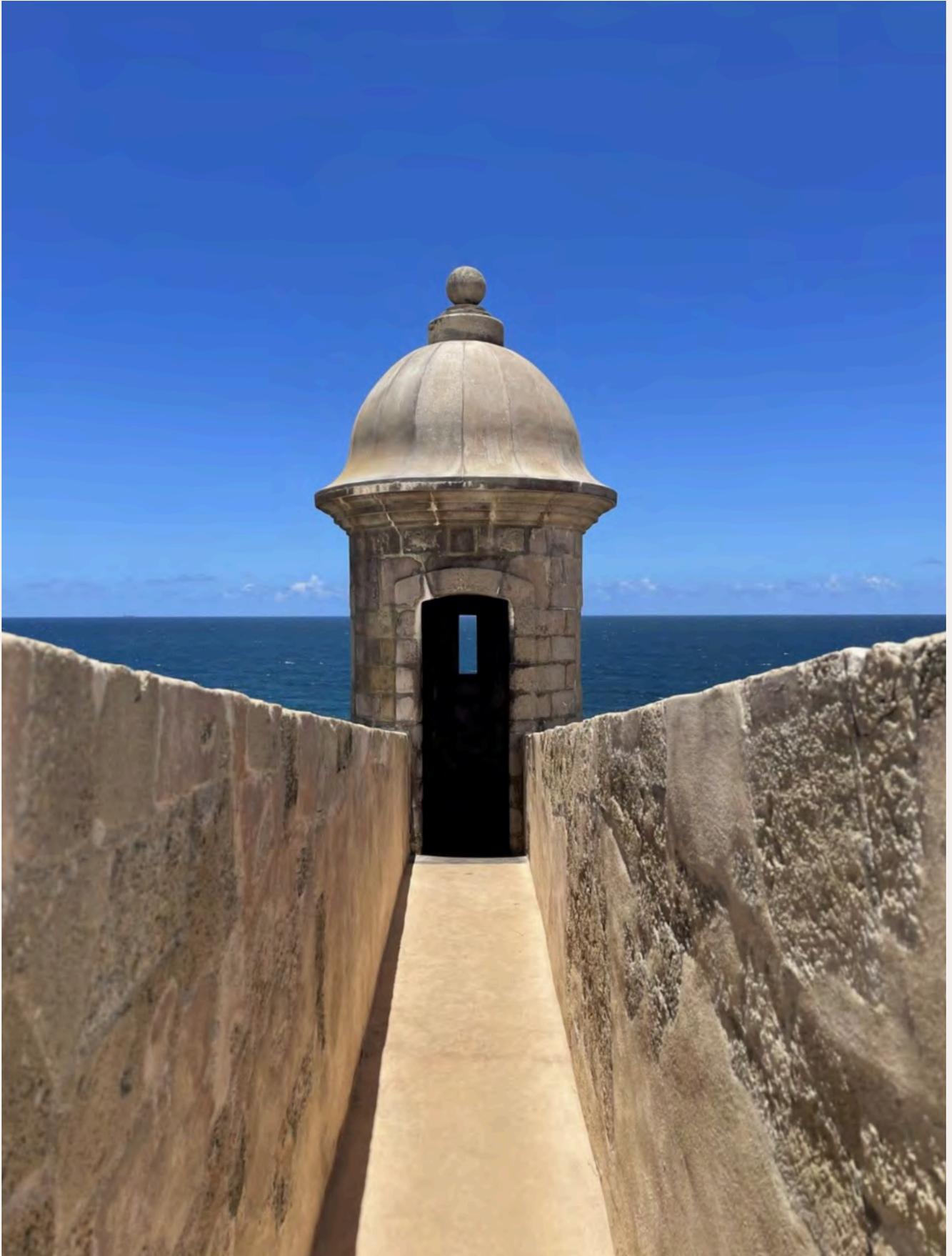
Puerto de Gijón, España
Chris Harrison (Texas State U.)



Retablo de la Iglesia de San Miguel, Valladolid, España
Chris Harrison (Texas State U.)



Casco Viejo, San Juan, Puerto Rico
Dr. David Navarro (Texas State U.)



El Morro, San Juan, Puerto Rico
Dr. David Navarro (Texas State U.)



Virgen Moreneta (o de 'Montserrat'), Puerto Rico
Dr. David Navarro (Texas State U.)



'El pez que nada en el cielo'
Isabella Litwin (Texas State U.)

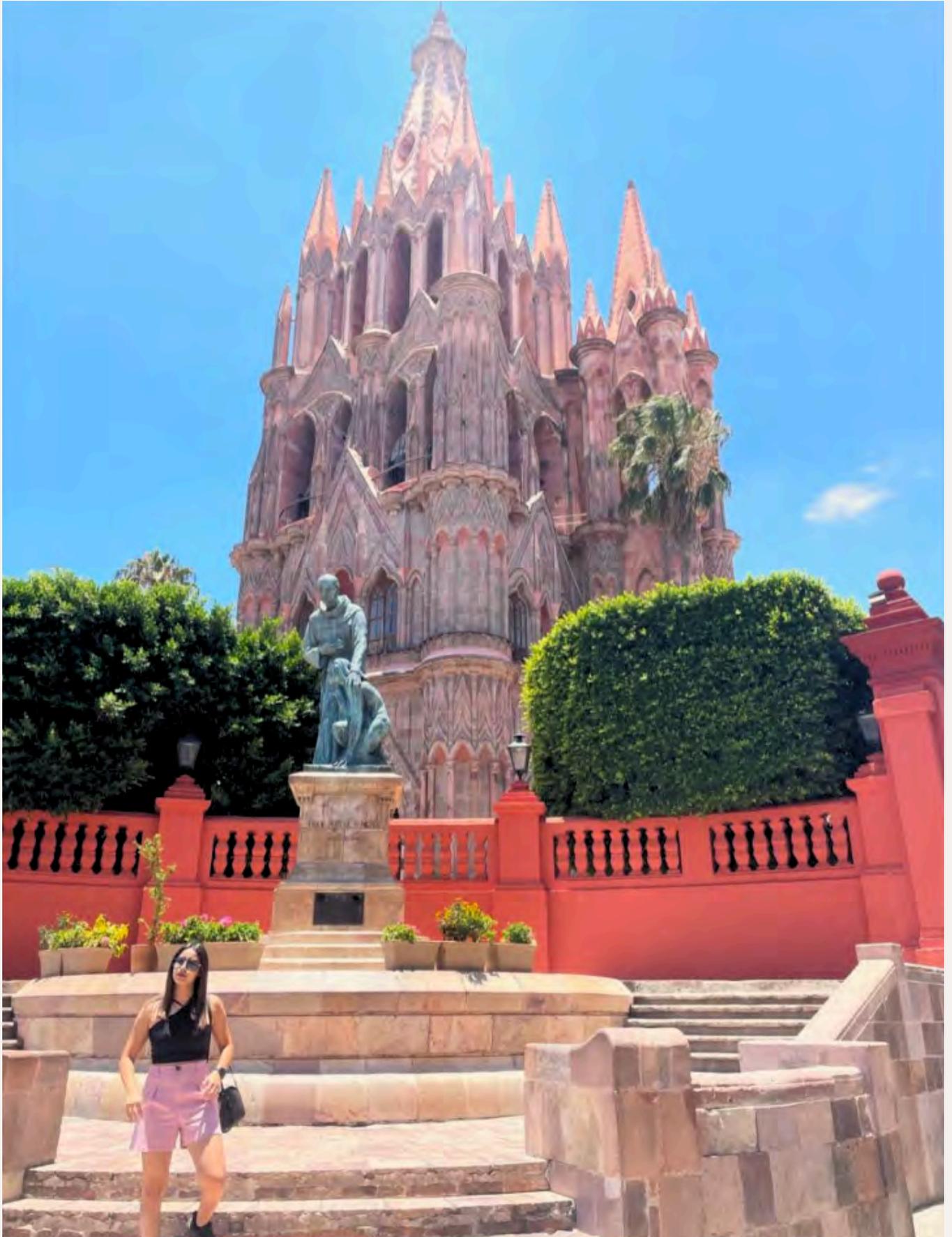


Alcázar de Segovia, España
Amparo Lamas Abella (Lycée Français, Valladolid, España)

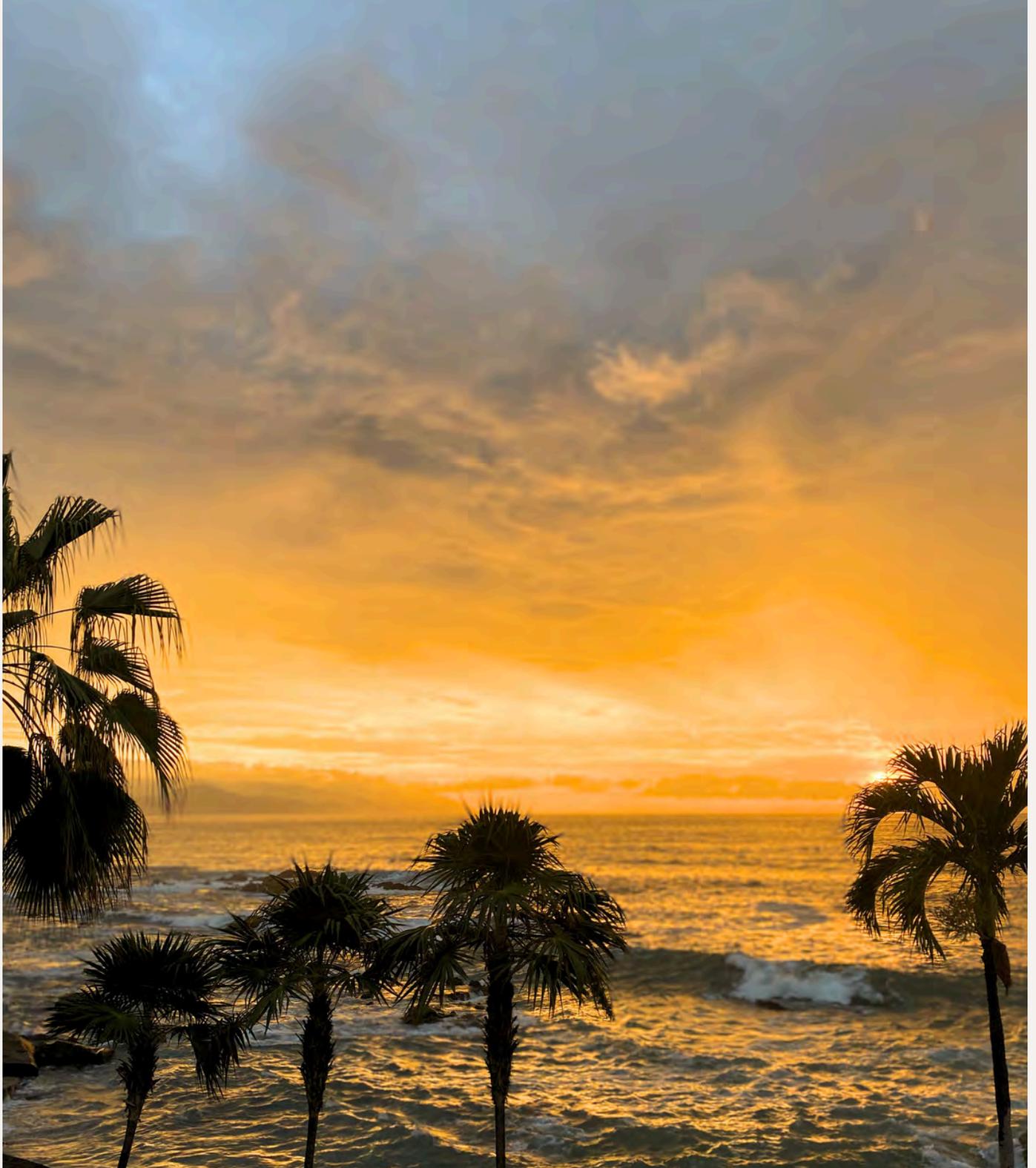


Acueducto de Segovia, España

Amparo Lamas Abella (Lycée Français, Valladolid, España)



San Miguel de Allende, México
Paulina Vergara (Texas State U.)



'Pacífico Hechizado' Puerto Vallarta, Jalisco, México
Josseline Castro Mondragón (Texas State U.)

*EL TALLER
DE PROFESORES*



EL PAJARO ALUCINADO
CARLOS MÉRIDA
GUATEMALA, 1969

Dra. Lupita Limage-Montesinos (Texas State U.)

¡A la mocedad!

Por todos los rincones
acecha la sombra de la falsedad.

Todos contra todos,
tratando de centellar su mediocridad.

En este fariseísmo, los fidedignos
tienen que supervivir
y salvaguardar su dignidad
para no caer en la tentación de lisonjear.

Es abrumador mantenerse firme
a los principios del coleguismo.

No olvidarse de los años escolares
de la lealtad, amistad y fidelidad.

A la salud por esos años de mocedad!

No permitamos que en nuestro
corazón invadan los fantasmas
de calamidad y falsedad!

Amparo Lamas Abella (Lycée Français, Valladolid, España)

Bosteza la mañana

Bosteza la mañana,
se estira y engalana.
Se adormecen los miedos,
en un costado del cielo .
Los sueños vuelan alto,
empujados por el viento.
Perlas de agua,
aglutinadas en la mejilla del tiempo .
El cielo se prepara.
Los campos se despejan.
Cada día, la tierra despierta,
olvidando sus tristezas.
Empuja, florece, se muestra.
Así, yo, como ella.
Así, ella, en nosotros.

Amparo Lamas Abella (Lycée Français, Valladolid, España)

Metamorfosis

Todo comenzó con un gesto.
 Guiño, mensaje secreto.
 De tu corazón a mi boca.
 Inserción que rozó mis labios.
 Con un guiño.
 Aleteo de tus ojos,
 mirada que se posó en mi forma.
 Empezó en algún momento.
 Tiempo que nos permitió vivirlo.
 Experiencia que nos impulsó a contarla.
 En aquel entonces.
 Algo mágico.
 Sublime.
 Incalculable.
 Después de un tiempo.
 Huida.
 Herida.
 Destrozo.
 Nudos huecos en la garganta.
 En este momento.
 Recorrido.
 Crecimiento
 Enseñanza.
 simplemente es lo que descubrimos.
 El amor tiene atajos,
 nunca te llevan a ninguna parte.
 Se aprende a ser arquitecto de lo bello
 frente a lo nefasto.
 Tu traición estuvo pegada a la huida.
 Esos golpes me dolieron la vida.
 Tuve que aprender a ser de nuevo,
 Océano, flor silvestre,
 golondrina, margarita.

 El amor tiene atajos,
 nunca te llevan a ninguna parte.
 Se aprende a ser arquitecto de lo bello
 frente a lo nefasto.
 Tu traición estuvo pegada a la huida.
 Esos golpes me dolieron la vida.

Tuve que aprender a ser de nuevo,
 Océano, flor silvestre,
 golondrina, margarita.

 La vida no es lo que deducimos,
 simplemente es lo que descubrimos.

 Fui lo hosco de lo subterráneo.
 Por días ola, a ratos nada.
 Instantáneamente, cerilla.
 Por siempre espuma y orilla.
 A duras penas yo.
 Eternamente mía.
 Tuve que regresar a casa.
 Formatear los golpes,
 innovarlos en caricias.
 Moldear las lágrimas,
 modernizarlas en perlas raras.
 Retornar a lo más íntimo,
 dar vuelta a las esquinas.
 Zanjar con el pasado,
 saldar lo hipotecado.
 Enterrar los recuerdos, los malos.
 suministrar un golpe seco a las trampas.
 En este momento.
 Libertad.
 Metas.
 Esperanza.
 En este nuevo ciclo.
 Arrinconando el pasado.
 Volteando de golpe la página.
 Eliminando a los criminales.
 Abriendo nuevos ventanales.

 Actualmente.
 Ilusión.
 Conciliación.
 Efusión.
 Actualmente. Resurrección. Ilusión. Conciliación.
 Efusión.
 Por las resurrecciones.

Dr. David Navarro (Texas State U.)

Carta a mi padre

Como muchos hijos estoy lleno de tu herencia
pues me diste parte de tu vida y ciencia.
Ansiabas a que poseyera todas las bazas en la vida,
en ser reflejo de constancia y humildad sentida.

Te fuiste pronto dejando un vacío silencioso,
por el que muchas noches aún no encuentro reposo.

En mi *chiquez* ingenua de días eternos te adoraba.
En mi mocedad de problemas y fantasmas te olvidé.
En la cúspide de mi vida, serena y cicatrizada te añoro.

Mientras reposas en *Ganeden* orientas mis pasos,
celebrando conmigo el éxito, meditando la derrota.
Siento tu aliento desde aquí, como una ráfaga de tiernos abrazos.
Y recordando tu nombre y tu legado hallo estímulo, descanso y me
amparo.

Chiquez: Vocablo judeo-español para referirse a la niñez.

Ganeden: Paraíso en hebreo.

Dra. Gloria Velásquez-García (Texas State U.)

Soy yo PAPÁ

Llegó el día. ¡Los doctores nos lo habían dicho, pero deseaba que no pasara! Maldito Covid, ¡eres culpable! Forzaste la distancia física y a través de un vidrio no podía abrazarlo y no pude recibir las palmaditas en la espalda con las que demostraba su cariño. Qué difícil es mirar a mi viejito y tener que recordarle quien soy. “Soy yo papá,” tu hija, Gloria. Extraño tanto los días cuando te visitaba y me decías, “¿Cómo estás hija?” Me siento huérfana sin serlo, me duele ver que ya no vives, solo existes porque los recuerdos en tu cabeza ya los perdiste. Me duele tu mirada vacía sin emoción ni alegría. Recuerdo que antes me molestaba cuando solo me recordabas por qué me parezco a mi mamá. Pero ahora quisiera que me recordaras y me llamasas María en lugar de Gloria porque por lo menos sabría que todavía había recuerdos en tu cabeza. Me pregunto, ¿dónde está ese hombre fuerte y siempre decidido a enfrentar la vida? ¿Dónde está ese hombre que con mis ojos de niña lo miraba como un gigante? Ahora es un hombre con piel arrugada, pasos lentos, pelo blanco y, lo peor de todo, sin recuerdos. ¿Por qué el tiempo se ensañó con él? ¿Que hizo él para merecer ese castigo? Él era un hombre quien compartía lo poco que tenía con cualquier persona que lo necesitaba, aun con personas que, en la opinión de algunos de nosotros, no lo merecían. Pero él decía, “solo Dios sabe por qué ellos son así.” Su humildad y su gran corazón fue la razón por la cual la gente lo comenzó a llamar Don Benito. Quisiera ser niña otra vez y disfrutar cuando nos llevabas a mirar pasar el tren los domingos. Duele esta nueva realidad. Reniego que hayan pasado los años, no porque tu piel esté arrugada, porque tu caminar es lento o porque tu pelo esté blanco. Reniego porque con el pasar de los años te llegó el alzheimer. Me duele que no sepas quien soy yo, pero en el fondo me duele más que no recuerdes quién eres tú. Tú eres el hombre que a pesar de no saber leer o escribir luchó para que sus hijos tuvieran lo más posible. Eres el hombre a quien admiro y respeto. Me duele sobre todo que no sepas cuánto te quiero y cuánto significas para mí, aunque no sepas quién soy yo **PAPÁ**.

Dra. Lupita Limage-Montesinos (Texas State U.)

“La Cueva del Alma”

Si todos tuviéramos
la capacidad de adentrarnos
espiritualmente a la “Cueva del Alma”,
podríamos aislarnos
de nuestro interior,
desconectarnos del pasado,
del futuro y
entregarnos por completo
a sentirnos en el presente.

Si todos tuviéramos
la capacidad de sentir
este presente tormentoso
de nuestros semejantes
hacia la incertidumbre
del mañana.

Si todos tuviéramos la capacidad
de reconocer que,
nuestra “Cueva del Alma”,
representa la oscuridad
lo desconocido o lo misterioso.

Si todos tuviéramos la capacidad
de adentrarnos en ella
explorando el laberinto,
nuestra psique,
nuestra capacidad de asombro y miedo.
Reconociendo que la “Cueva del Alma”
está estrechamente ligada
con el corazón simbólico,
y a menudo, es un lugar
donde el YO y el EGO se unen.
Si todos tuviéramos la capacidad
de reconocer esos pasadizos secretos
hacia un inframundo,
lugares en los que establecen
contacto con los poderes
y las fuerzas que, con el tiempo,
nos abren camino hacia el mundo de la luz.
Si todos tuviéramos la capacidad
de reconocer que ese camino de luz
nos puede llevar nuestra mirada
a ese corazón sangrante
del dolor de nuestros semejantes
y la incertidumbre de su presente.

Dra. Lupita Limage-Montesinos (Texas State U.)

“LA DAMA TAPADA” (1)

“La Dama Tapada” es la protagonista de una leyenda de la creencia popular ecuatoriana. Según esta leyenda, se hizo popular alrededor del año 1700, cuando comenzó a aparecerse por las calles solitarias de Guayaquil, Ecuador, una dama vestida elegantemente de la época y ataviada de una sombrilla. En otras versiones, es una historia que nace en la Costa de El Ecuador a fines del siglo XVII, y desde entonces su leyenda se sigue contando.

Se dice que “La Dama Tapada” era una mujer de gran belleza, misteriosa y siniestra que únicamente se les aparecía a hombres que caminaban solos por las calles de la ciudad entre la medianoche y las cuatro de la madrugada para que tengan miedo de transitar borrachos.

Ningún hombre se resistía a sus encantos, a su esbelta figura cautivadora forma de andar. Ella era seductora y elegante, e iba impregnada de un perfume dulcísimo que dejaba al pasar; una característica que la define: llevaba cubierto el rostro por un velo.

Se cuenta que, al verla pasar, los hombres eran hipnotizados por su presencia y, ante la intensa atracción que ejercía sobre ellos, empezaban a seguirla sin importar qué tan tímidos fuesen.

La distancia entre ella y el hombre siempre se mantenía igual: nadie se alejaba, por más cobarde que fuese, y nadie se le acercaba más allá de cierto punto. De esa forma la dama tapada los llevaba hipnotizados, ciegamente encantados, a callejones oscuros. La mujer parecía invitar a que la siguiesen, con leves giros de cabeza y miradas fugaces, así como una risa juvenil. Tal era el estado de enamoramiento de los hombres, que se daban cuenta de que nadie más podía verla.

Entonces, la mujer frenaba de repente, se colocaba frente a su enamorado y, tras descubrir su rostro, la hermosa dama que el sujeto pensaba que seguía, no era más que un cadáver en estado de descomposición. El hombre quedaba aterrorizado al ver el aspecto de su terrorífico rostro cadavérico.



Y así como el agradable perfume se convertía en el nauseabundo olor de la carne podrida. La víctima, paralizada por la impactante revelación, terminaba muriendo a causa del horror que la dama tapada infundía en él. Algunos convulsionaban hasta la muerte, desestabilizados por el terror y la pestilencia insoportable que emanaba el espectro al transformarse. Otros tenían la fortuna de escapar de la dama o simplemente, desaparecían sin dejar rastro alguno.

Se cuenta que un día, un muchacho galán llamado Mario, que iba cada noche a un bar donde la dama también acudía a la medianoche, decidió hablar con la misteriosa dama, dirigiéndole estas palabras: - “¿Qué hace alguien tan bella tan sola y tarde?” Ella solo rió, se demoró en responder, y le dijo: - “Perdí a quien más quería”. Mario le ofreció su brazo a tan linda muchacha y nadie lo volvió a ver. (2)

Según la leyenda, aseveran que el amigo de Mario le preguntó por el paradero de su amigo. Este muchacho, como de costumbre llegó al bar sentándose en la mesa de siempre y pidiendo una cerveza, vio entrar a la dama tapada, la cual, cumplía con todo lo que le habían contado sus antepasados, blanca con piel de porcelana, sombrilla en su hombro, vestido negro largo de seda y ojos fogosos hechiceros.

Entonces, decidió sentarse junto a esta mujer tan misteriosa diciéndole: – “¿Mi señora no sabrá dónde está Mario? La última vez que lo vieron fue con usted. Tomó tiempo que respondiera y cuando lo hizo me dirigió estas palabras... - Luego de que me dejó en mi casa no lo volví a ver. - ¿Tú has sentido amor tan profundo? Con miedo le dije... -sí, un amor continuó con una muchacha llamada Amelia que conocí en la fiesta del pueblo, su pelo largo, su perfume olor a jazmín, su manera tan elegante de caminar con alcurnia.



La dama me dijo -Que bello cuando hablan así los hombres de las mujeres que aman y desean. Le pedí que, por favor me contara su historia. Respondió ella - Está bien, hace mucho tiempo, Yo era una bella joven, y me enamoré de un hombre Inglés, que comercializaba con mi padre; nos enamoramos uno del otro, pero mi padre no quería que yo estuviera con él. Respondiendo alterado -Y ¿qué pasó después? Ella respondió -Ven conmigo y te cuento lo que pasó. La tomé del brazo y fuimos caminando, ella continuó con la historia hasta que de pronto, ella se levantó el velo y allí reveló una figura esquelética, junto a un olor pútrido.”(3)

En la recolección popular se asegura que aquella noche él no pudo escapar de la dama.

Pero otros que huyeron no corrieron con la misma suerte, sufriendo las consecuencias del encuentro con el espectro al punto de la locura y a un abismo de oscuridad.

Los sobrevivientes del encuentro con “La Dama Tapada”, continuaron su vida de forma normal, con el oscuro y eterno recuerdo de la dama en su memoria.

El origen de la leyenda de la “Dama Tapada” aún es un misterio; muchos afirman que se trata de una prostituta que fue asesinada por uno de sus clientes y que ahora su fantasma deambula por las calles en busca de venganza.

Desde aquellos acontecimientos pasados, hay quienes están convencidos que ella aún vaga por los callejones solitarios de Guayaquil, bajo el cielo nocturno.

Además, cuando alguien desaparece en Guayaquil, aún hoy la gente suele decir que fue “La Dama Tapada” quien se lo llevó si ya no aparece. Aún después de más de 3 siglos, el mito sigue fuertemente arraigado en la conciencia popular y, como muchas otras leyendas, nace de un fenómeno social que pretende explicar (y sancionar) cierto tipo de conductas humanas.

En el año 2018 se estrenó la película “La Dama Tapada: El origen de la leyenda”, dirigida por el ecuatoriano Josué Miranda, a cargo de la casa productora Underdog Films. (4)

Juan Ramón Pujalte López (Aspe, Alicante, España)

La Iglesia Mágica

Esta es la historia de Ramón, el relato de un hombre, cuya vida cambió cuando peor estaba, cuando no tenía nada en lo que apoyarse, y que, sin dinero, sin ayuda y sin ánimo, consiguió construir una Iglesia Mágica con un viejo bote de olivas oxidado y una botella de lejía. Esta es mi historia.

Ramón se despertó como cada día sin nada que hacer. La última crisis económica, había sido letal para él. Había perdido su trabajo, y, por tanto, pronto se quedó sin dinero; eso provocó que sus antiguos amigos, a los que antes él siempre había ayudado, ahora lo despreciaran y abandonaran, al no poder aprovecharse más de él. No muy diferente fue el caso de su esposa. Ramón sabía que sin dinero y sin posibilidad de encontrar trabajo no iba a poder tratarla como la princesa de la que un día se enamoró y la reina que iluminó y reinó en su corazón durante muchos años. Por eso, con el corazón roto por el dolor y la impotencia, la dejó marchar de su lado. Entre lágrimas deseó que encontrara otra vez la felicidad y el amor en brazos de otro hombre; aquella misma alegría que él siempre procuró para ella, cuando estaban juntos, cuando ella era el faro de su vida.

Acostumbrado a llevar siempre dinero en su cartera, a ayudar e invitar a cualquier persona que se lo pidiera, Ramón veía ahora que no tenía dinero ni para tomar un café caliente que lo aliviara del frío, y que el mundo lo despreciaba. La situación comenzó a ser cada día más angustiosa para Ramón, quien habituado a llevar una vida activa y hacer montones de cosas, veía como ahora pasaba las horas sin más actividad que pelearse con su propia mente. Buscó trabajo por todas partes, pero hasta sus antiguos amigos o compañeros le cerraban las puertas. Las risas de muchos de ellos cuando lo veían marcharse humillado y hundido, se le clavaban en su alma como una espada afilada que rasgaba y fulminaba cualquier atisbo de esperanza. Pensó entonces en recuperar el dinero que le debían sus amigos, aquel dinero que había prestado en su época próspera a los que le lloraban y pedían su ayuda; pero nadie se lo devolvía. Es más, unos decían que, si se veía así, era por haber dejado dinero a quien no debía, que se lo merecía por su mala cabeza. Otros le amenazaban con pegarle si contaba por ahí que les había hecho un préstamo e incluso hubo una mujer, a la que también ayudó en su día, que le amenazaba con denunciarle a la policía por acoso, si volvía a reclamarle el dinero fiado. Ramón guardaba este dolor en su corazón sin decir nada. Pensó entonces en buscar ayuda de sus primos, de sus parientes. A diferencia de los anteriores, estos no le debían nada, pero había pasado su niñez y su juventud con ellos y, al menos, podrían invitarle a un café o consolarle en su desgracia. Un día vio a dos de sus primos entrar en un bar. Ramón los siguió con disimulo para hacerse el encontradizo con ellos, así le ofrecerían un café caliente y un poco de conversación con la que desahogarse; pero, al llegar a una esquina, oyó como uno le decía al otro que se escondiera para no tener que sentarse con él, que su primo no tenía dinero y era mejor que pasara de largo. Estas palabras volvieron a destruirle aún más su corazón. Veía como se había convertido en una carga para sus seres queridos, un deshecho de la sociedad al que ya nadie iba a respetar. Con lágrimas en los ojos, llegó hasta la plaza del pueblo y, mirando hacia el campanario de la basílica, se preguntó: “¿Por qué Señor? ¿Por qué me está pasando esto a mí, si yo nunca le fallé a nadie? ¿Por qué me abandonan todos? ¿Por qué me castigas así? Te prometo que volveré a ser el que fui, que un día construiré mi propia iglesia y esa iglesia servirá para ayudar a mucha gente. Y con las mismas lágrimas que ahora humedecen mis ojos, haré un río donde saciar mi sed.” Lleno de dolor y tristeza, volvió a la soledad de su hogar, pero con un juramento establecido.

Así, comenzó la verdadera aventura de Ramón, ahora ya tenía un pasatiempo para pasar sus días, una diversión, un desahogo para olvidar sus problemas. Como no tenía dinero, tuvo que echar mano de su imaginación, de su castigado cerebro, y descubrió que había algo que no le iba a fallar nunca, su mente. Comenzó a recorrer las calles cercanas a la basílica del pueblo, mirando al suelo para no cruzar su mirada con nadie. Con un bote de olivas vacío y un bol de cereales, hizo la cúpula de su iglesia, con una botella de lejía, el campanario, y, con dedales, las campanas. Poco a poco Ramón dejó de sentir frío y su corazón latía más fuerte cada vez que salía para buscar material para construir la maqueta de su iglesia. Botones, tornillos, chinchetas, canicas, cartón...todo servía para edificar su iglesia, hasta el más insignificante palillo tenía un lugar destacado en su miniatura. Cada día seguía la misma rutina: acudía a la plaza, se sentaba en un banco, contemplaba la basílica y dibujaba la parte de la iglesia que construiría por la noche. Después recorría las calles cercanas donde, por arte de magia, aparecía siempre el botón, el plástico, el tornillo, el pegamento o la pintura que necesitaba para seguir edificándola.

Desgraciadamente, la crisis hizo que muchos negocios cerraran y que tuvieran que echar a la basura muchos de sus productos; por lo que no le fue difícil a Ramón encontrar en los contenedores los materiales que necesitaba. Fueron muchos los que se reían al verle buscar en la basura: “Está loco,” decían unos, “se le ha ido la pinza,” “así ha acabado por su mala cabeza,” se lamentaban otros; pero él había aprendido a cerrar sus oídos y abrir su corazón. Las antiguas puñaladas, que antes herían su alma, se transformaban ahora en banderas en su corazón. Cada día se sentía más lleno de amor, de solidaridad, en definitiva, de esperanza ante el futuro tan oscuro que se le presentaba. Sí, Ramón estaba a punto de conocer el verdadero sentido de la vida, la verdadera magia que mueve el mundo y que comenzó a moverle a él también: el amor. Y así fue como conoció el milagro de la Navidad.

La maqueta de su iglesia crecía cada día. Poco a poco, las personas que le veían contemplar la basílica comenzaron a acercarse de nuevo a él, no sólo para ver sus dibujos sino también para ver cómo se expandía asemejándose al modelo real. Ya no necesitaba mendigar un café, eran muchos los que lo invitaban a su mesa para oír sus historias, ver sus dibujos y conocer sus proyectos. A medida que el amor se adueñaba del corazón de Ramón, todo lo malo fue desapareciendo: la rabia, la ira, el odio, el rencor... fueron dejando su espacio al amor.

Ramón terminó su iglesia y alrededor de ella fue construyendo un pueblo entero. Comenzó entonces a estudiar las historias y las leyendas de su tierra, las anécdotas y las aventuras de sus antepasados. Disfrutaba con todo eso, su vida comenzó entonces a tener sentido. No había conseguido cambiar el mundo, pero, en cambio, había podido construir un mundo a su medida que ahora comenzaba a disfrutar cada minuto de su vida. Había aprendido a valorar los regalos que le ofrecía la vida por insignificantes que fueran. Sabía que un bote de cerveza vacío podía convertirse en una torre, un botón, en la manivela de una puerta, y muchos palillos juntos, en una pared. Todo tenía su valor en la vida, no había nada malo en ella. Poco a poco la magia del amor fue invadiendo su vida. Pasara lo que pasara, él podría seguir su camino. Sabía que ya no era un deshecho de la sociedad, una piltrafa sin nada que ofrecer, ahora era consciente de que podía hacer todo cuanto se le antojara. Solo había tenido que cambiar su odio por amor para ver cómo sin esfuerzo todos sus sueños se cumplían. Todos los que le pusieron piedras en su camino, los que le insultaron, los que lo tomaron por tonto, los que lo criticaron o los que se burlaron de él, veían ahora como Ramón disfrutaba de su vida, de su mundo y de sus sueños. Lo que más les irritaba era que nunca necesitó ni vengarse, ni hacerle daño a nadie; es más, cuando los que lo habían insultado y humillado años antes, volvieron a solicitar su ayuda, este, lejos de humillarlos o aprovecharse para saldar cuentas, volvió a recibirlos y a tratarlos como siempre lo había hecho, como si nada hubiera pasado.

Cada noche Ramón se miraba en el espejo y se preguntaba qué había hecho ese día, si se sentía orgulloso de lo que había hecho y si valía la pena vivir así. No hay mejor colchón que una conciencia limpia para poder descansar y ser feliz con uno mismo. Lo que nunca pudo sospechar era que un día iba a vivir en primera persona un gran prodigio. El milagro de su vida estaba a punto de producirse. Su profecía se iba a hacer realidad. Y sucedió que un día Antonio, su amigo, le pidió que le ayudara en uno de sus proyectos solidarios. La situación lo requería, el COVID estaba azotando con fuerza el municipio y eran muchos vecinos, la mayoría con familia, los que se veían devastados por esta nueva crisis. Lo que él había vivido en su propio corazón muchos años antes, ahora lo tenían que vivir otras personas. Había que hacer algo urgente y hacerlo ya. El dinero es importante, por supuesto, pero, como él pudo comprobar en su día, hay cosas mucho más importantes, como la solidaridad, la empatía, la generosidad y el amor. Hace más un pobre que quiere, que el rico que puede y no hace nada; por eso, Ramón entregó la maqueta de su iglesia para ese proyecto caritativo.

Aquella Iglesia Mágica, que un día cambió su vida, repartió esa misma magia entre los demás. Ramón pudo ver el auténtico milagro de la vida: los alimentos comenzaron a llegar, la música comenzó a sonar, la gente mostró su amor al prójimo. Hoy por ti, mañana por mí. El amor apareció por arte de magia. Vosotros también podéis sentir ese amor, esa magia. Aún podéis visitar la Iglesia Mágica, aún podéis ayudar a la gente. Sentiros vivos por dentro, como le ocurrió en su día a Ramón, como me ocurrió a mí. Un granito de arena vuestro, un insignificante granito, hará una enorme pared donde alguien podrá agarrarse.

Miriam Balboa Echeverría (Texas State U.) (Emérita)

Mnemosyne

La memoria a veces
me da palabras
que inventa
sus trazos flotan
en girones desgarrados
retuerzo pedacitos
corporizo sílabas quemantes
deshaciéndose al revés.

Y con el más atroz asombro
los recuerdos crecen
en muralla informe
de luz vacías
las palabras golpean
espejos blancos
se quiebran en el agua
sus peristilos
mustios
sus estoques olvidados.

Pierdo briznas,
lenguaje
acosado que se atrasa
opaca espuma devorada,
ciega mis manos
tantean brújula de alfabeto
degollado.

Como arco de una ola arrasante
se ahoga todo fuego
en sílabas de espuma
definitivamente congelada.

Te niegas, Mnemosyne, a darme las palabras

Juan Ramón Pujalte López (Aspe, Alicante, España)

Poema 1

Me preguntas si estoy enamorado,
si en mi corazón habita alguien,
y, sí lo estoy, estoy profundamente
enamorado de mi pueblo, Aspe,
de su río, de sus barrios, de sus gentes,
de la basílica, del teatro, de sus calles,
de su mercado, de los niños que alegremente
juegan en los parques libremente.
Enamorado, como un loco, de sus mujeres,
tan hermosas, tan lindas afortunadamente,
y aún más enamorado de la Virgen de las Nieves,
de este puesto mío que quiero tanto,
donde a pesar de los rechazos y desengaños,
me siento reconocido, querido y amado,
Así que sí, es verdad que vivo muy enamorado,
y, porque soy aspense, me siento afortunado.

Juan Ramón Pujalte López (Aspe, Alicante, España)

Poema 2

Hoy es uno de esos días,
 que me pongo a reflexionar,
 a meditar, a encontrar esas vías,
 que me hacen preguntarme:
 ¿Dónde se encuentra la felicidad?
 ¿Por qué siento tanta tristeza?
 ¿Por qué siento tanta pereza?
 En todo conviven el Bien y el Mal
 ¿Es eso el equilibrio, el Ying y el Yang?

Como en los cuatro elementos,
 el Aire se puede transformar en viento,
 el Agua que sacia, en una tormenta,
 ese Fuego que a veces nos calienta,
 puede ser un volcán, de llamas violentas,
 y la Tierra, que nos acoge y nos alimenta,
 se convierte en un horrible terremoto;
 así, me siento yo a veces, cuando noto,
 que mi corazón, que siempre ama,
 no encuentra la paz ni la calma,
 y que a veces se pierde mi alma,
 porque no acabo de encontrar el camino,
 el sendero que me lleve a un destino.

Dónde encontrar la verdadera felicidad?
 ¿Por qué se confunde amor con amistad?
 ¿Por qué las rosas tienen espinas?
 ¿Por qué hasta el Sol a veces nos quema?
 ¿Por qué hasta la Luna desaparece?
 ¿Nunca hay calma o paz en esta vida?
 Siempre regresa la misma pena,
 que viene y se va cuando le apetece.
 ¿Por qué hay tantas batallas y guerras?
 ¿Tanto cuesta vivir en paz de verdad?
 Preguntas que yo no sé contestar,
 cuestiones que me hacen reflexionar.

Yo seguiré andando mi camino,
 aceptando el que sea mi destino,
 con una sonrisa pintada en mi cara,
 en busca de esa felicidad negada,
 y haciendo siempre el bien a los demás.

Dra. Romy Cerón Canché (Texas State U.)

Un canto a las estrellas

Hubo una vez un hombre que le cantaba a las estrellas. Aquel hombre musitaba algunas palabras proclives a la esperanza. Ese hombre, desconocido por las estrellas, pero no para quienes lo veían deambular por las calles, buscaba entre sus propias palabras una fuerza que lo redimiera de su propia condición como un hombre sin hogar. Los deambulantes lo ignoraban, algunos se cubrían la cara ante el hedor que desprendía, pero entre ellos, se encontraba una joven que lo escuchaba, intentando descifrar qué era aquello que decía. Aquel hombre parecía ignorar su propio canto. Marginado de la sociedad, vivía bajo cualquier lugar que le proporcionara un techo, por consiguiente, la bóveda celeste parecía serlo. Para quienes retornaban a casa, la noche se erigía como lo cotidiano, el ocaso era un indicador de que había que retornar a casa para descansar. Sin embargo, para aquel hombre, el ocaso era también su propio hogar, la noche cubierta de estrellas. La joven logró escuchar en el canto algunas palabras, éstas carecían de sentido, pero para el hombre era un arrullo necesario que le permitía pensar que las calles eran suyas, así como su techo lleno de estrellas.

La cita con J. Lorain

M. Janet se dirigió a su casa pensando en la sesión de aquella tarde. Su gato la esperaba en la puerta como si vigilara sus pasos. La doctora le dijo: —¿qué pasa Pelusa?—, el gato la miró con indiferencia y siguió su camino. Ese mismo día, mientras preparaba la comida, M. Janet repetía en silencio aquella sesión con su paciente. No podía entablar una relación entre el pasado y el presente de aquel hombre. Mientras realizaba las faenas de su hogar, repasaba una y otra vez la experiencia.

Cuando terminó de cocinar, se dispuso a servir su comida, pero un sonido cortó el hilo de su pensamiento y corrió a la ventana, se escondió como si un bandido acechara su puerta. Permaneció detrás de la cortina por media hora, cuando de repente, Pelusa le dijo algo que no logró entender, parecía un balbuceo, pero ella juró que no era un maullido. M. Janet estaba segura de que escuchó hablar al gato. Decidió mantenerlo en secreto, era vergonzoso para una mujer de casi cincuenta pensar que lo sucedido con el gato era verdad. Recurrió a sus libros de psiquiatría y trastornos mentales, pero no lograba buscar las respuestas. M. Janet pensaba en dos cosas: en el paciente y en el gato que le habló. El hambre se le quitó y decidió marcarle a su psiquiatra J. Lorain, pero no contestó. Esto representaba una crisis para M. Janet porque tenía miedo de que Pelusa hablara de nuevo y que el paciente de aquella tarde siguiera en su cabeza por el resto del día.

Quiso concentrarse, subió a su cuarto, tomó su tapete para hacer meditación dado que la ansiedad la estaba agitando y presentaba síntomas de taquicardia. M. Janet escuchó la caja de arena que era rasgada velozmente. Se puso a meditar para tranquilizarse, su posición de flor de loto era casi perfecta puesto que parecía una estatua geométrica, pero entonces, escuchó una voz extraña. M. Janet no abrió los ojos, pero sintió cada vez más cerca una presencia.

Cuando abrió los ojos se encontraba sola, bajó las escaleras para buscar a Pelusa y no estaba. Lo llamó varias veces, pero no lo encontró. Preocupada por su gato, salió a la calle, y lo miró jugueteando con el vecino de enfrente. Este le sonrió efusivamente y le gritó: —¡Hey M. Janet aquí tengo a su gato!— La mujer bajó, tomó al gato y agradeció a P. Arellano que lo retuviera. Cuando volvió a casa con el gato en un brazo, tomó el celular y dejó un mensaje de voz a J. Lorain, su psiquiatra, para concertar una cita al día siguiente.

Destellos de luz

Caminaba por las calles parisinas cuando decidí entrar a un museo, por ahora no recuerdo el nombre. Ustedes saben, son cosas de la edad. Recuerdo que cargaba mi cámara Nikon D610, la cual había sido mi eterna compañera de viajes, mi testigo en cada encuentro con la otredad, a veces belicosos por la marabunta de personas que me impedían captar un recuerdo que mi memoria estoy seguro olvidaría en algunos años. En mis viajes disfrutaba caminar en la soledad de mis pasos porque tener compañía implicaba detenerme a compartir impresiones, situación que ocasionaría que perdiera algún detalle.

Mi cámara esperaba impaciente que mis dedos apretaran el botón y guardarán para la posteridad, un momento irrepetible. No hablaba, era mi mejor amiga, mi fiel compañera. Aquel día me detuve en el Museo de Louvre, —¡ya recordé!— la fila era interminable, pero finalmente me tocó el turno de caminar entre los ojos que nos miraban. Entre todos los cuadros, uno llamó especialmente mi atención porque aquellos hombres extasiados y sorprendidos veían a una banda de viejos calvos como yo. Ellos no comprendían quienes éramos y por qué los miraban, solo observaban como quien espía al vecino desde su ventana.

Por un momento perdí la noción de quién era real, simplemente porque el marco nos separaba. Comprendí entonces aquel “halo” sobre el que hablaba Cézanne al traducir una pintura o aquello que dijo Sartre al agregarle al agua propiedades humanas como si fuera una loca desobediente. El pintor de dicho cuadro le agregó realismo a su pintura para confundirnos, para recalcar el sentimiento mutuo entre el observador y el observado, ya que nos mostraba a nosotros mismos embelesados cuando le damos vida a las cosas.

El vestuario de los hombres en la pintura correspondía a la Era Victoriana, hombres puritanos que se sorprendían ante cualquier subversión al acto. El pintor sabía que, aunque los viejos calvos morirían en algún momento, hoy, mañana o dentro de diez años, cada trazo seguiría vivo observando a todos los hombres y mujeres que se pararan enfrente de ellos. Por lo mismo, tenían cara de sorpresa, complotaban cuando el reloj marcaba el horario de las cinco.

Entendí que las cosas como aquella pintura cobraba un sentido de permanencia, el pintor decidió mostrar la ironía de la vida mediante su cuadro. Es como mi cámara Nikon, puede que se rompa o deje de funcionar, pero mientras, somos equipo. Ella no trabaja sin mí y viceversa. Ese juego invertido es el mismo que usó aquel pintor para enseñarnos sobre las reacciones que nos producen las cosas. El cuadro tenía vida por sí mismo. No necesitó del pintor, pero éste si dependió de él para vivir en lo eterno. Aunque sus ojos ya no miren el cauce del tiempo, allí estará el cuadro como testigo. Es lo que intento con mi cámara Nikon y mis fotografías.

IN ALIIS LINGUIS

EN OTROS IDIOMAS

IN OTHER LANGUAGES

DANS D'AUTRES LANGUES

IN ANDEREN SPRACHEN

IN ALTRE LINGUE

EM OUTRAS LÍNGUAS

EN ALTRES LLENGÜES

IN ANDERE TALEN

НА ДРУГИХ ЯЗЫКАХ (NA DRUGIKH YAZYAKH)

在其他语言中 (ZÀI QÍTĀ YŪYÁN ZHŌNG)

他の言語で (HOKA NO GENGO DE)

다른 언어로 (DAREUN EON-EOLO)

في لغات أخرى (FI LUGHAT UKHRA)

अन्य भाषाओं में (ANYA BHASHAO MEIN)

ΣΕ ἌΛΛΕΣ ΓΛῶΣΣΕΣ (SE ALLES GLOSSES)

DIĞER DILLERDE

PÅ ANDRA SPRÅK

W INNYCH JĘZYKACH

V JINÝCH JAZYCÍCH

MUILLA KIELILLÄ

PÅ ANDRE SPROG

PÅ ANDRE SPRÅK



VUEL VILLA
XUL SOLAR
ARGENTINA, 1936

Autumn Morrison (Texas State U.)

The Daughter's Seat

How does it feel to sink beneath her weight--
to bend, to cradle the press of heavy bodies?
Lullaby limbs and steady shadows tangled
as stories seep and weave into your stitches.

I see the wear—water-stain scars in your leather,
snack crumb seeds never to bloom without sunlight,
immortal cave paintings pressed from denim,
unearthed only when she decides to stand.

Do you feel relief when the voices fade out?
As the symphony of credits are rolling,
when we retire to our rooms
or when her blood-lined glass is empty?

But what about when you are flat again
with nobody left to lounge on you?
Neglecting the stories sunk
in the feathers, deeper than skin.

And how does it feel,
knowing one day you'll be

abandoned on the roadside,

waiting to be carried home?

[Traducción]

El asiento de la hija

¿Qué se siente al hundirse bajo su peso--
Inclinarse, acunar la presión de cuerpos pesados?
Miembros arrullados y sombras firmes enredadas
mientras las historias se filtran y tejen en tus puntadas.

Veo las cicatrices de las manchas de agua en tu cuero,
semillas de migas de aperitivo que nunca florecerán sin la luz del sol,
pinturas rupestres inmortales prensadas de tela vaquera,
desenterradas sólo cuando ella decide ponerse de pie.

Sientes alivio cuando las voces se apagan?
Mientras rueda la sinfonía de los créditos,
cuando nos retiramos a nuestras habitaciones
o cuando su vaso lleno de sangre está vacío?

Pero ¿qué pasa cuando vuelves a estar plano
sin que quede nadie para holgazanear contigo?
Descuidando las historias hundidas
en las plumas, más profundas que la piel.

¿Y qué se siente, sabiendo
que un día serás

abandonado al borde de la carretera,

esperando a que te lleven a casa?

TRADUCCIONES



MONA LISA, AGE TWELVE
FERNANDO BOTERO
COLOMBIA, 1959

Dr. David Navarro (Texas State U.) [Trad.]

Joana Raspall (1913-2013)¹ - *Podries*

Traducción

Si haguessis nascut
 en una altra terra,
 podries ser blanc,
 podries ser negre...
 Un altre país
 fóra casa teva,
 i diries “sí”
 en una altra llengua.
 T’hauries criat
 d’una altra manera.
 Més bona, potser.
 Potser més dolenta.
 T’indries més sort
 o potser més pega...
 T’indries amics
 i jocs d’altra mena;
 duries vestits
 de sac o de seda,
 sabates de pell
 o tosca espardenya,
 o aniries nu
 perdut per la selva.
 Podries llegir
 contes i poemes,
 o no tenir llibres
 ni saber de lletra.
 Podries menjar
 coses llaminereres
 o només crostons
 secs de pa negre.
 Podries... podries...
 Per tot això pensa
 que importa tenir
 les mans ben obertes
 i ajudar qui ve
 fugint de la guerra,
 fugint del dolor
 i de la pobresa.
 Si tu fossis nat
 a la seva terra,
 la tristesa d’ell
 podria ser teva.

Si hubieras nacido
 en otra tierra,
 podrías ser blanco,
 podrías ser negro...
 Otro país
 sería tu hogar,
 y dirías “sí”
 en otra lengua.
 Te habrías criado
 de otra manera.
 Más buena, quizás.
 Quizás peor.
 Tendrías más suerte
 o quizás menos;
 llevarías vestidos
 holgados o de seda,
 zapatos de piel
 o tosca alpargata,
 o irías desnudo
 perdido en la selva.
 Podrías leer
 cuentos y poemas,
 o no tener libros
 ni saber de letra.
 Podrías comer
 chucherías
 o solo picatostes
 secos de pan negro.
 Podrías... podrías...
 Por todo esto piensa
 que importa tener
 las manos muy abiertas
 y ayudar a quién viene
 huyendo de la guerra,
 huyendo del dolor
 y de la pobreza.
 Si tú hubieras nacido
 en su tierra,
 su tristeza
 podría ser tuya.

¹ Joana Raspall es una de las escritoras más relevantes de la literatura infantil en catalán. Pertenece a una tradición de mujeres dedicadas a escribir literatura infantil y juvenil durante el primer tercio del siglo XX. Su obra se publicó sobre todo a partir de los años ochenta, cuando se reinstauró la enseñanza reglada del catalán en las escuelas; su trabajo fue una herramienta fundamental para la normalización de la lengua, especialmente entre los niños.

CONTRIBUIDORES



ON THE SEASHORE
VIRGILIO MENDEZ
REPUBLICA DOMINICANA, 1978

Álvarez, Rebeca	<i>"La danza de los viejitos" en Michioacán; Inmigrando a mis raíces</i>
Anónimo	<i>Luz de mi vida</i>
Balboa Echeverría, Miriam	<i>Mnemosyne</i>
Barron, Fabiola	<i>Nostalgia</i>
Castro Mondragon, Josseline	<i>Pacífico hechizado</i> (fotografía)
Cerón Canché, Romy	<i>Un canto a las estrellas; La cita con J. Lorain; Destellos de luz</i>
De Nobrega Viaje, Jesús	<i>A Venezuela; La única manera es atravesándote</i>
Geenen, William	<i>A veces me siento como una sombra; fotografía</i>
Harrison, Chris	Fotografía
Lamas Abella, Amparo	<i>Metamorfosis; Bosteza la mañana; fotografía</i>
Limage Montesinos, Lupita	<i>La cueva del alma; ¡A la mocedad!; La dama tapada</i> (cuento)
Litwin, Isabella	"El pez que nada en el cielo" (fotografía)
Lovelady, Imoya	<i>Sin título</i>
Morrison, Autumn	<i>The Daughther's Seat</i>
Naranjo Barillas, Emily	<i>El eco del silencio</i>
Navarro, David	<i>Carta a mi padre; Podries</i> (Trad.); fotografía
Nurque Báez, Arieli	<i>Entre dos mundos</i>
Ortiz, Travis Gustavo	<i>Extranjero en mi propia tierra; Meditando los ecos de mi corazón</i>
Pujalte López, Juan Ramón	<i>poema 1; poema 2; la iglesia mágica</i> (cuento)
Rizzo, Alessandra	<i>Despecho poético</i>
Schmader, Lourdes M.	<i>Carta a un humano</i>
Soto, Mayra	<i>El diamante perdido / Los ojos de Dios/Naranja/Fin del mundo</i>
Soto-Cervantes, María Guadalupe	<i>A mi madre</i>
Vázquez, Michelle	<i>Raíz nueva</i>
Velásquez-García, Gloria	<i>Soy yo PAPA</i>
Vergara, Paulina	<i>Sin título</i> (2 poemas); fotografía
Washington, Booker	<i>Recuerdos en la lluvia</i>
Zoric, Jeremiah	<i>El Palmar de Troya</i>

INICIADOS NUEVOS SIGMA DELTA PI 2024-2025



OTOÑO 2024

DAYNA OVALLE ARELI
RANGEL JOHANA
BURKHARDT IVANNA
SINTES-KLEIN
MARITZA SMITH JESÚS
CASTANEDA ARIEL
VÉLEZ HIROMY
GALLEGOS AUBREY
STANFORD LUCY
RODRÍGUEZ ISABELLE
JOHNSON

PRIMAVERA 2025

DENNIS ALFARO
KEILANI DE
LUNA NANCY
ÁGUILA

“SPANÍAS DIDAGÉI PROÁGOMEN”



*LA SOCIEDAD NACIONAL
HONORARIA HISPÁNICA
SIGMA DELTA PI*

SIGMADELTA.PI.ORG